

La idea de un cristiano y de un religioso.

Aniversario 25º de la muerte del Hermano Celestino Martínez.

S. Gómez



Hace 25 años fallecía el Hno. Celestino Martínez. Fue el Hermano que más tiempo estuvo de Provincial al mando de una Provincia gabrielista, algunos de cuyos años los compartió con el cargo de Director (Viladecans y La Aguilera). Solo había sido superado por el Hno. Hermógenes, pero éste al cargo de dos Provincias consecutivas: España y Centre.

Treinta años pasó en las Casas de Formación: Junioratos y Escolasticados, la mayoría como Director y algunos compaginados con el cargo de Provincial.

Su interés por la juventud lo demostró siempre.

Hacia la década de 1.950 veía con claridad la falta de vocaciones religiosas y sacerdotales.

Así escribía en *San Gabriel*, números 60 y 61: *Las vocaciones existen en todas las latitudes y en todas las clases sociales en un porcentaje muy superior al que nosotros podemos imaginar.*

“... cada religioso consciente de su vocación... toma todo el interés posible por hacerlo aumentar y por buscarse quienes, el día de mañana, puedan continuar su obra; de lo contrario nosotros mismos preparamos la sepultura de la obra que hoy con tanto interés realizamos.

Si hemos orientado a nuestros alumnos en el conocimiento de su vocación, sea cual fuere, pero sobre todo en la religiosa o sacerdotal, hemos cumplido plenamente nuestra misión de educadores. De lo contrario podremos haber instruido maravillosamente, pero educado deficientemente.

Tras dos años en el colegio de San Adrián de Besós, recién salido del escolasticado, pasó enseguida al Juniorato Mayor de Can Valls en 1.955.

Y tras otros dos años en San José Oriol pasó al Juniorato Menor de Castillo-Elejabeitia en 1.959, y al Juniorato Mayor de Funes en 1.960.

En septiembre de 1.963 hizo los seis meses del Segundo Noviciado reglamentarios y a su término estuvo en el Escolasticado de Caldetas hasta el final de curso.

Se licencia en Filosofía y Letras, sección Ciencias de la Educación, culminando con su tesis *La fe en los jóvenes.*

Cuando en 1.980 dejó el cargo de Provincial siguió de Director en el colegio de La Aguilera. Dos años después, acompañado de varios Hermanos, hizo la visita a Tierra Santa.

En resumen: visitar la tierra de Jesús es para un creyente que se precia de serlo, una lección de historia, una lección de Biblia, una lección de Teología y si va realmente con ánimo receptivo, abierto, transparente y de Siervo de Yahve, es una lección de las que no se aprenden sino que se siente, se vive, se interioriza, se contempla y se ama.

S.Gabriel nº 249, pág 68.



El Hno. Celestino con San Juan Pablo II.

Le tocó vivir el diluvio del postconcilio con la gran secularización de muchos gabrielistas. Para él fue la época más dolorosa de su vida, dado el cariño que tenía por San Gabriel.

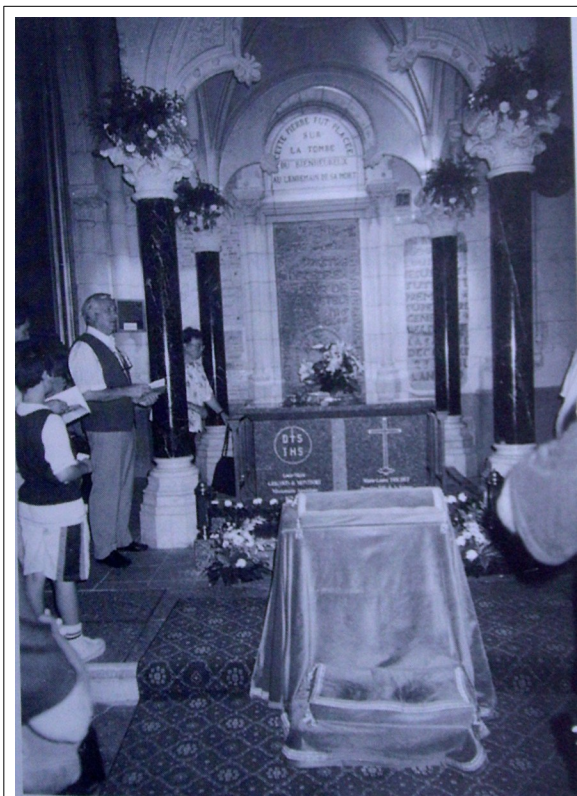
Sus ideas las dejó plasmadas en 127 artículos recogidos en la revista San Gabriel. Son artículos que rebosan confianza en la Providencia, optimismo, alegría y una forma de pensar firme y segura sobre lo que debe ser un gabrielista y un cristiano. Para ello no dudó en crear pequeños grupos que vivieran con fidelidad el cristianismo, grupos que al paso de tantos años siguen funcionando.

En realidad la teoría es sencilla. La práctica ya tiene alguna dificultad mayor, pues, además del olvido, la dialéctica que se vive a nivel personal o de convivencia es tremendamente valiente. No hace falta razonar; se hace y vale. Si se trata de no razonar es porque lo más normal es que uno encuentre "razones" para no amar... y eso ya está visto, no es ninguna novedad. Por otra parte, amar sin razonar, es porque Jesús así me lo pide y basta; ésta es más que razón suficiente. Ama y no escuches tus propias razones que, por muy sensatas que te parezcan, si te llevan a no amar, de sensatas... nada.

Bases del grupo "Fe y Amistad" expuesto en revista San Gabriel nº 257, pág. 36 bajo el epígrafe: *Proyecto que tú puedes hacer realidad.*

San Gabriel; pues bien, sabed que en definitiva San Gabriel os pide: sed evangelizadores, vivid el compromiso cristiano con madurez, autenticidad y activamente; así todos nos sentiremos unidos y orgullosos de que el auténtico Espíritu de Dios nos vivifica y nosotros y a todos vosotros, para quienes San Gabriel fue un hito en su vida.

San Gabriel nº 261, pág. 4



Ante la tumba de San Luis María de Montfort.

Lo que pide no es más que vivir la fe como cristiano y como educador. Una constante en su vida y en sus escritos fue hacer todo lo posible por la unidad de las comunidades y la implantación de la fe en la juventud.

Sí, para ser educador de la fe hace falta ser portador de la fe y no en palabras y doctrina solamente sino en obras como Cristo mismo y Montfort nuestro Padre.

Hno. Celestino Martínez.

San Gabriel, n.º 200 pág. 3.

Le interesaba mucho el porvenir de San Gabriel. Para ello procuró que todos los Hermanos tuvieran los títulos académicos necesarios.



Con los estudiantes de Salamanca.

Recordando el fin de la vida dice: *¿Qué hacer para irnos y al mismo tiempo permanecer entre los hombres? Pues lo mismo que Cristo hizo... perpetuar nuestra presencia entre los hombres imprimiendo en sus almas el sello de la gracia y nuestra propia imagen que como religiosos no debe ser otra que la de Cristo. (San Gabriel, n.º 62)*

... la idea de que Dios debe ser nuestra meta, y arrastrados por esa luz, debemos caminar en la alegría; ... tanto como recordar la máxima que enloquecía a Montfort: DIOS SOLO.

No es el presente el que más debe marcarnos en nuestro quehacer diario, sino las metas y aspiraciones para mañana... Vivimos hoy para vivir mañana. Las ideas crean las inquietudes y éstas son seguidas de realizaciones tanto más sólidamente fundadas cuanto mayor sea el arraigo de la inquietud en nosotros.

Los grupos de laicos que formó han seguido funcionando, tanto por el celo que él puso en ello, como por la constancia y el trabajo de otros Hermanos que siguieron su ejemplo.

Si entonces se miraba hacia adentro y se pretendía que el carisma se viviera en la familia religiosa, hoy las circunstancias nos invitan a vivirlo hacia fuera, es decir, con vosotros que leéis estas líneas: profesores(as), amigos, jóvenes que frecuentáis nuestros colegios, o pasasteis por ellos, etc., etc. A tiempos nuevos soluciones nuevas. ¿No es esto lo que nos sugiere el espíritu que animó a Montfort? (San Gabriel n.º 275, pág 4).

Las palabras de San Pablo *¡Ay de mí si no evangelizare!* las tenía bien asumidas y lo veía todo con un optimismo fundamentado en la fe.

No son pocas las personas, en todo centro educativo, a las que podemos llegar y, de una u otra manera, anunciarles a J.C. Tenemos en nuestras manos niños, jóvenes, profesores, padres, etc., que pueden ser receptores y protagonistas. Con estas perspectivas debe nacer en nosotros la ilusión; esa potencialidad anímica que nos hace vivir alegres y esperanzados, desde donde se ve mejor lo positivo que lo negativo, lo que nos anima que lo que nos hunde, lo que nos realiza que lo que nos despersonaliza... Mis palabras valen poco para llevaros a sentirnos evangelizadores ilusionados. San Mateo es mucho más autorizado para generar ilusión, ya.

Y sabed que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. (Mt. 28, 20) (Revista *San Gabriel* de diciembre de 1.992)

*... queremos ir más lejos en estas pretensiones. Deseamos que el carisma montfortiano y gabrielista pase a todos aquellos con quienes compartimos la misión educativa. Se trata de hacérselo llegar; pero también es necesario una acogida por vuestra parte. Ello puede suponer en ocasiones un esfuerzo personal, para el que debemos estar dispuestos. La excursión-peregrinación a Francia de este verano, tenía este objetivo. Constituir un grupo de personas, cercanas a los Hermanos, que vivan más este carisma y que sean el núcleo de toda la dinámica educativa en cada colegio... (Revista *San Gabriel*, diciembre de 1.997)*

Terminó su mandato de Provincial en junio de 1.998, tres meses antes de morir, y en su mente seguía la misma idea de Misión compartida:

Caminamos hacia una apertura mayor con nuestros colaboradores. Tenemos miles de profesores(as) en la Congregación. A ellos hemos de considerar más cercanos que en otros tiempos. No podemos utilizar los esquemas antiguos de Hnos. y Profesores(as) que, recuerda aquello de patrones y obreros; vamos hacia: **MISION COMPARTIDA.**

San Gabriel, junio de 1.998

Su testamento espiritual lo dejó escrito en la revista *San Gabriel*. Fue en la entrevista que le hicieron en el mes de junio de 1.998. La confianza en Dios y la vida vivida con ilusión y optimismo era el campo propicio donde su espíritu se desarrollaba.

Es mucho lo que con tus preguntas he podido comunicar, pero tan sólo quiero insistir a los Hnos. que vivir confiados en la Providencia, alegres, sencillos, acogedores y entregados a los demás, a lo Montfort, es garantía de ilusión y optimismo. En ese clima debemos florecer.

A los lectores de San Gabriel les digo que desde donde quiera que estén pidan a Montfort que su espíritu viva en ellos y en quienes se lo han hecho llegar.

¡Viva Montfort, viva la familia Montfortiana!

Revista *San Gabriel*, junio de 1.998

